
ACTITUDES HACIA LA POLÍTICA EN AREQUIPA: A PROPÓSITO DE LAS ELECCIONES REGIONALES Y MUNICIPALES DEL 2014

*Attitudes towards politics in Arequipa city:
Considering the regional and municipal elections
for the year 2014*

Walter Arias Gallegos*, Carlos Timaná Kure**, Caroline Melgar Carrasco***,
Atena Sota Velásquez***, y Stefania Portilla Herrera***
Universidad Católica San Pablo, Arequipa

Resumen

En la presente investigación, se presenta un análisis descriptivo de la aplicación del Cuestionario de Actitudes hacia la Política en una muestra de 875 personas que viven en la ciudad de Arequipa. La muestra está compuesta por 416 varones y 459 mujeres, con una edad media de 38 años. El instrumento consta de 11 ítems y dos dimensiones (Gobernabilidad y Participación política) con niveles de validez y confiabilidad adecuados ($\alpha = 0.730$). Los resultados indican que las actitudes hacia la política son negativas, siendo más favorables las actitudes en Participación política que en Gobernabilidad.

Palabras clave: Actitudes, política, elecciones, gobernabilidad, participación política, Arequipa.

Abstract

In the following research, we present a descriptive analysis of the application of an Attitudes towards Politics Questionnaire to a sample of 875 people who live in Arequipa City. The sample consists of 416 men and 459 women, whose average age is 38 years old. The questionnaire has 11 items and two dimensions: (Governability and Political participation) with proper levels of validity and reliability ($\alpha = 0.730$). The results indicate that attitudes towards politics are negative, from which attitudes towards Politics participation are more positive than towards Governability.

Keywords: Attitudes, politics, elections, governability, political participation, Arequipa.

* Psicólogo. Universidad Católica San Pablo, Arequipa - Perú. warias@ucsp.edu.pe

** Politólogo. Universidad Católica San Pablo, Arequipa - Perú.

*** Estudiantes de la Universidad Católica San Pablo, Arequipa - Perú.

INTRODUCCIÓN

Analizar la disposición de las personas hacia la política es aproximarse a un campo de investigación amplio, dado que la política como esfera social siempre ha acompañado al hombre y han sido múltiples las formas de organización y de reflexión que se han dado en la historia. Para caracterizar hoy en día la disposición que la ciudadanía tiene frente a la política, es necesario aproximarse a la percepción que tienen quienes forman una comunidad política sobre tres grandes grupos de variables: 1) las instituciones públicas, 2) los actores políticos y 3) las políticas.

Las instituciones públicas son aquellas donde el ciudadano materializa la relación con la abstracción que es el Estado, sobre todo aquellas que cumplen con la función de representación, así como de Administración y que brindan servicios y bienes públicos. Por su parte los actores políticos son los colectivos como partidos y movimientos, así como individuales, líderes reconocidos en la opinión pública como ‘políticos de profesión’. Al mismo tiempo, se encuentran las políticas, que son las acciones que parten del Estado o del Gobierno para atender demandas o necesidades sectoriales.

Disponer a la ‘percepción ciudadana’ como indicador de la disposición del ciudadano hacia la política es realizar una apuesta epistemológica por valorizar el ‘conocimiento mediatizado por los sentidos’. Esto no niega el aspecto mudable que caracteriza el conocimiento que proviene de la percepción, sino que como señala Elster (1994), más que tratarse de un conocimiento irracional, busca aproximarse a la racionalidad que guardan las pasiones, los sentimientos y las emociones en proporción con los hechos y las circunstancias, que pueden llegar a ser más comprensibles a partir del entendimiento de los contextos en que viven las personas.

Para algunos autores por ejemplo, dichos sentimientos pueden llegar a ser socialmente compartidos, tal como se observa en el trabajo de Steven Gordon, quien hace una diferenciación entre sentimientos y emociones; a los primeros los dispone como patrones socialmente construidos en materia de sensaciones, gestos expresivos y significados sociales ordenados alrededor de un vínculo con un

objeto social, mientras que las emociones no tienen ni contexto social ni llegan a ser intersubjetivas (Gordon, 1981). De hecho, las emociones tienen un sustrato más psicofisiológico que social.

Los afectos y las emociones han sido, sin embargo, objeto de estudio dentro de la opinión política. Para ello se han utilizado técnicas como el diferencial semántico, que permitió analizar a Souza y Salamanca (1993) las preferencias por partidos políticos de izquierda, centro y derecha en Chile. Otro estudio, esta vez realizado en el Perú mediante valoraciones psicométricas, reportó que el triunfo en la primera vuelta de las elecciones presidenciales del 2006, de Lourdes Flores generaba emociones tales como interés, alegría y sorpresa en los votantes; mientras que el triunfo de Ollanta Humala generaba miedo, tristeza e ira; y el triunfo de Alan García generaba emociones como sorpresa, vergüenza y tristeza. Se encontró además que estas emociones solo tenían capacidad predictiva sobre la intención de voto en el caso de Humala y García (Espinosa, 2008), que como sabemos fueron los candidatos que pasaron a segunda vuelta.

Estos estudios nos indican que los afectos juegan un importante papel a la hora de valorar las opiniones políticas de las personas. Esto es así, porque el carácter social de los sentimientos serviría para caracterizar la disposición de las personas hacia la política, justificando las percepciones no sólo a partir de elementos racionales (nivel de educación, disposición de argumentación para brindar una opinión), sino también a partir de aspectos emocionales que intervienen en la disposición de las personas como la ascendencia de las experiencias personales, las identidades culturales, las tradiciones familiares, los contenidos de los medios de comunicación, entre muchos otros.

En ese sentido, las emociones son un componente importante de las actitudes, al igual que las cogniciones, y se les considera como antecedentes del comportamiento. Asimismo, su arraigo social viene dado por sus relaciones con las representaciones sociales, ya que las actitudes podrían considerarse como el componente evaluativo de las representaciones sociales (Parales-Quenza y Vizcaíno-Gutiérrez, 2007). Nosotros consideramos a las actitudes como 1) la disposición interna de la persona, 2) que puede ser

favorable o desfavorable, 3) que tiene componentes cognitivos, afectivos y comportamentales, y 4) que le impele a actuar de una determinada manera.

Aunque desde cierta palestra política se intenta minimizar el impacto de las variables psicológicas y emocionales en la política (Walzer, 2004), quizá con la intención de darle una objetividad más racional propia de la lógica económica (Bandieri, 2003), es innegable que los componentes psicológicos de las personas, en tanto actores de la escena política, son fundamentales.

En nuestro medio, como en muchos países de Latinoamérica, una consideración muy extendida, es la que reduce la participación política a la conducta electoral (Rodríguez, 2004), lo cual es reflejo de una escasa conciencia política de parte de los pobladores (mediada por factores educacionales, sociales y psicológicos) así como de una democracia débilmente instituida y de diversas falencias estructurales en el gobierno (Ganoza y Stiglitch, 2015).

Por otro lado, aunque la conducta política no se reduce al voto, es parte importante de los procesos electorales. Existen en ese sentido, diversas maneras de entender los fenómenos electorales. Goertzel (1993) nos presenta un interesante análisis de las diversas teorías políticas, socio-económicas y psicosociales que explican el tránsito de un sistema liberal a otro conservador en los Estados Unidos. El autor expone los fundamentos teóricos y metodológicos de las teorías de Los Schelsingers, Frank Klingberg, Pitirim Sorokin, William Strauss y Neil Howe, Carl Dassbach, Harold Lasswell, Lloyd DeMause, William Mayer y de Daniel Cover; concluyendo que al igual que en la economía, en la política puede haber ciclos cortos y largos en los que ciertos marcos políticos se suceden unos a otros (derechas e izquierdas, conservadores y liberales). En el caso del Perú, nuestra historia refleja una alternancia de políticas liberales y conservadoras, que se evidencian en las constituciones; siendo el periodo actual, el de una predominancia liberal, tanto a nivel político como económico.

Curiosamente, en los últimos años, se percibe una preferencia política por los partidos de izquierda o de centro-izquierda, siendo relegados los candidatos de derecha, tal es el caso de Mario Vargas Llosa, Lourdes

Flores y Pedro Pablo Kuczynski. Una excepción quizá sea la candidatura de Alejandro Toledo, que culminó en la presidencia durante el periodo 2001-2006, pero la explicación se debe más a una situación coyuntural, que se relaciona con el contexto sociopolítico al término de la dictadura de Alberto Fujimori. En ese sentido, como bien dice Lazo (2015), son cuatro los factores que influyen en la conducta electoral. En primer lugar se tiene que tener en cuenta las características sociodemográficas de los votantes, en segundo lugar, las actitudes y las percepciones del individuo hacia la política, en tercer lugar es importante considerar la campaña política, y finalmente, la coyuntura política, económica y social que afecta a los tres factores previos.

En el primer caso, vemos como por ejemplo la edad, jugó un rol importante en las elecciones presidenciales del 2006, siendo los más jóvenes quienes votaron por Alan García. Asimismo, las condiciones étnicas y socioeconómicas han tenido un peso importante en las últimas elecciones, donde se vio que las personas con menor nivel educativo, de nivel socioeconómico bajo y de procedencia rural e indígena, votaron por Ollanta Humala. De hecho, un análisis político de estas elecciones, concluye que hay mayor cercanía entre candidatos como Humala y Keiko Fujimori, que entre estos y Alan García o Lourdes Flores, quienes son percibidos como más distantes de las necesidades del pueblo por su condición económica y su biotipo racial (Lazo, 2015). El propio Vargas Llosa explicó este fenómeno en su obra autobiográfica, al señalar que un factor por el cual perdió las elecciones de 1990, fue de corte étnico y social, pues 'el chino está más cerca del cholo que el blanco' (Vargas Llosa, 1993).

Por otro lado, la campaña también puede ser decisiva, factores como el discurso político y la gestualidad de los candidatos, se relaciona con sus emociones y los propósitos del mensaje que desea transmitir (Dorna y Argentin, 1993). En ese sentido, para tener un mayor impacto en los votantes, el candidato se ve obligado a conocer sus necesidades y a desarrollar una estrategia de campaña para ganar la confianza del votante (Gordillo, Arana, Mestas y Salvador, 2012). En los últimos años, las tecnologías han servido mucho a los intereses políticos de los candidatos (Magallanes, 2014), por ejemplo, Kuczynski se valió

de redes sociales como Facebook para dar a conocer su candidatura el 2011, lo que le permitió capturar la atención de los electores más jóvenes, que son quienes utilizan estas tecnologías. El caso de Alan García, también puede mencionarse aquí, en dos sentidos: uno publicitario, por el cual matizó su propaganda política el 2006, con elementos musicales del reggaetón, género de gran acogida entre los jóvenes, y en un sentido más político, se distanció estratégicamente de Lourdes Flores calificándola como la 'candidata de los ricos' y criticando a Ollanta Humala, por considerarlo radical y peligroso en términos de gobernabilidad (Espinosa, 2008; Lazo, 2015).

En el presente estudio, nos focalizamos en las actitudes hacia la política de los pobladores de la ciudad de Arequipa, en el contexto de las elecciones de autoridades regionales y municipales del año 2014. En ese sentido, el contexto político está marcado por serios cuestionamientos éticos a las autoridades regionales (Banda, 2014a) y por la proliferación de partidos políticos eventuales, oportunistas, con metas cortoplacistas, sin ninguna propuesta técnica y con mucho hambre de poder (Banda, 2014b), que han sido calificados como 'bandidocracias', y que han surgido en diversas regiones y provincias del país (Ganoza y Stiglitch, 2015), no solo en Arequipa, quizá incluso más penosa sea situación en el norte del país.

También se ha hecho evidente, la fragmentación de partidos políticos representativos o tradicionales (Manrique y Zegarra, 2014), y la aparición y fortalecimiento de nuevos partidos políticos como 'Arequipa Tradición y Futuro' y 'Arequipa Renace' (Vargas, 2014), liderados por Manuel Guillén Benavides y Alfredo Zegarra Tejada, respectivamente. Aunque, para las elecciones del 2014, el candidato regional de 'Arequipa Tradición y Futuro' fue Yamila Osorio Delgado, luego que Guillén ostentara el Gobierno Regional por dos periodos consecutivos, mientras que Herbert Cueva sería el representante para la Municipalidad Provincial de Arequipa. En el caso de 'Arequipa Renace' Javier Ísmodes (empresario local), sería el candidato para el Gobierno Regional, mientras que, a nivel municipal, Alfredo Zegarra lanzaría su candidatura para la reelección.

A esta coyuntura política se suma un escenario

económico emergente (Arequipa registra el PBI más alto a nivel nacional) propiciada en gran parte por la minería, el boom inmobiliario y el desarrollo del comercio local, sobre todo en el sector de servicios (Rodríguez, 2010). Ello repercute en las condiciones de vida de los arequipeños, de modo que entre el 2004 y el 2009 la pobreza ha disminuido de 34.2% a 21%. Sin embargo, los pobladores tienen una baja percepción de la gestión local posiblemente porque la descentralización aún no se ha consolidado como un modelo de administración eficaz (Camacho, 1989). Asimismo, se han postergado otros sectores económicos como agricultura, pues sólo el 8% del área de cultivo regional se exporta (Autor colectivo, 2010). Otro aspecto que no muestra mejora es el educativo, ya que la educación de la región muestra brechas en la calidad pedagógica que atentan contra la equidad de la enseñanza que reciben los estudiantes arequipeños. Estas diferencias se hacen patentes sobre todo al comparar los colegios de zonas urbanas y rurales, así como entre colegios de gestión privada y estatal; siendo los últimos, los menos favorecidos. Esto supone que las autoridades políticas no perciben todavía a la educación como una vía para el desarrollo social (Baker, 2011).

Ahora bien, en el sentido de buscar comprender la conducta política de las personas, resultan determinantes algunas variables como las actitudes hacia la política, que parecen estar cargadas de pesimismo, dadas las experiencias de los gobiernos recientes que no consiguen hacer una distribución más equitativa de la riqueza, de modo que las clases populares sienten que quienes se benefician más son los que más tienen. Esta percepción es muy común en distintos países de América Latina, donde las clases menos favorecidas experimentan fuertes sentimientos de exclusión (Montero y Salas, 1993). Aunque este problema, pasa por analizar económica y socialmente diversos problemas como la informalidad, la mano de obra poco calificada, la historia política, la corrupción, etc.; solo diremos aquí, que la población peruana suele expresarse muy negativamente de la clase política.

En ese sentido, la percepción de la ciudadanía arequipeña hacia las instituciones públicas sirve para medir el nivel de legitimidad de las mismas entre la población, así como la percepción sobre los actores

políticos sirve para medir la representatividad que los políticos ejercen sobre los ciudadanos, mientras que la percepción sobre las políticas mide la efectividad del obrar del Estado o del gobierno sobre sus demandas y necesidades concretas; en cada caso particular, pero también para el sistema político de un país como un todo.

Es por ello que resulta relevante conocer la disposición de la ciudadanía hacia la política en términos institucionales, políticos y de acción pública a partir de una visión amplia de la política y de la participación de la ciudadanía. El presente estudio es de tipo descriptivo, no se han manipulado las variables de estudio y se ha trabajado con un diseño transeccional.

METODOLOGÍA

Muestra

La muestra está constituida por 875 personas de la ciudad de Arequipa, con una edad media de 38 años y una desviación estándar de ± 16.35 , siendo el 47.54% varones ($N= 416$) y el 52.45% mujeres ($N= 459$). En cuanto al estado civil se tiene que el 39.08% es soltero, el 42.17% está casado, el 3.88% es viudo, el 8.8% está divorciado y el 6.06% es conviviente. Con respecto al grado de instrucción, se tiene que 4.45% tiene estudios primarios, el 19.31% estudios secundarios, el 15.77% tiene estudios técnicos, el 56.45% tiene estudios universitarios, el 3.88% tiene estudios de maestría y el 0.11% tiene estudios de doctorado. Con respecto a la procedencia de la muestra, por distritos, se aprecia que el 5.71% vive en Alto Selva Alegre, el 10.05% en Cayma, 10.17% en José Luis Bustamante y Rivero, 11.2% en Cerro Colorado, 5.37% en Characato, 17.14% en Paucarpata, 8.11% en Socabaya, 11.42% en el Cercado, 5.71% en Miraflores, 3.65% en Sachaca, y el 11.42% en Yanahuara. La muestra fue seleccionada probabilísticamente mediante la técnica de racimos.

Instrumentos

Como instrumento se utilizó el Cuestionario de Actitudes hacia la Política, creado por Walter Arias, Carlos Timaná et al. (en revisión), autores principales del presente estudio. Este instrumento consta de 12 ítems en una escala de Likert de cinco niveles de respuesta (nada= 1, poco= 2, algo= 3, mucho= 4, y

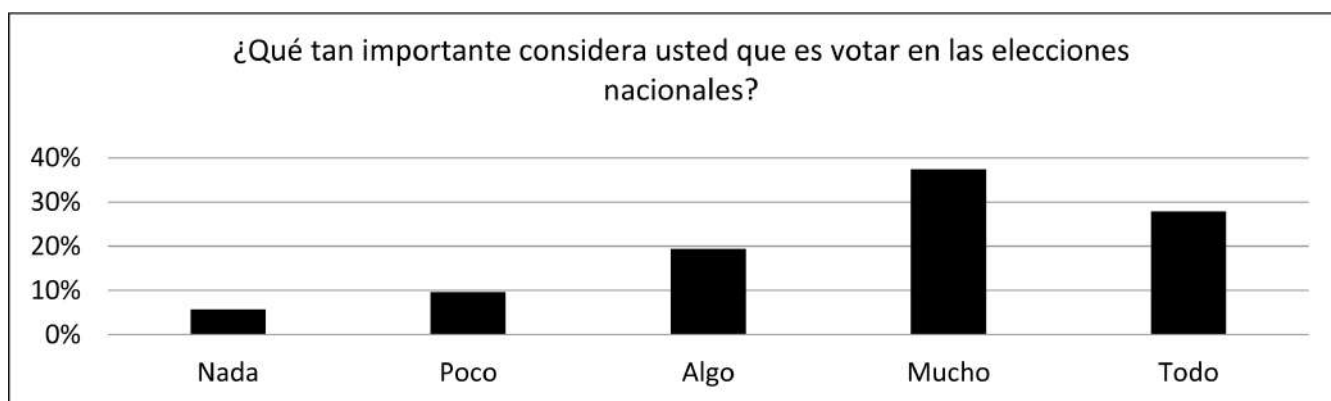
todo= 5) que fueron validados mediante el método de jueces (o consulta a expertos) y a través de técnicas estadísticas que nos permitieron obtener la validez de criterio y de constructo, así como la confiabilidad. En cuanto a la validez de criterio se tiene que todos los ítems se relacionaron con el puntaje total del cuestionario a excepción del ítem 8 (¿Qué tanta corrupción considera usted que hay en el Estado?), por lo que tuvo que ser retirado, y la prueba quedó conformada por 11 ítems. También se realizó un análisis factorial exploratorio mediante el método de componentes principales y con rotación varimax. Se encontró que los ítems saturan en dos factores: Gobernabilidad (ítems 2, 3, 6, 9, 10, 11, 12) y Participación Política (ítems 1, 4, 5, 7). De este modo el instrumento presenta una estructura factorial de dos dimensiones. Asimismo, se obtuvo la confiabilidad mediante el método de consistencia interna, para lo cual se utilizó la prueba Alfa de Cronbach, obteniéndose un coeficiente de $\alpha= 0.730$, por lo tanto, el instrumento es confiable.

Procedimientos

Las personas entrevistadas fueron encuestadas en sus casas en horas del día durante los meses de junio y setiembre del año 2014. Cabe señalar que los resultados de este estudio corresponden a una investigación que pretende evaluar las relaciones entre la esperanza y las actitudes hacia la política. Para el presente artículo, solo se están reportando los datos las respuestas del Cuestionario de Actitudes hacia la Política, que nos permitió valorar nuestra primera variable. Además, los datos que se exponen son eminentemente descriptivos.

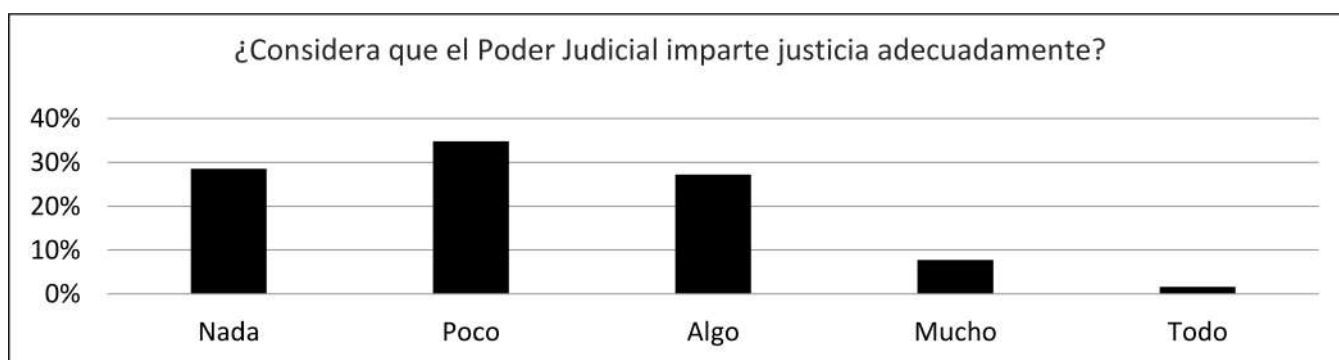
RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Presentaremos a continuación las respuestas de las personas a cada ítem del instrumento. En el ítem 1 que dice ¿Qué tan importante considera usted que es votar en las elecciones nacionales?, el 5.71% señala que nada, el 9.60% dice que poco, el 19.43% indica que algo, el 37.34% indica que mucho y el 27.89% marca la puntuación más alta (todo). Vemos que la mayoría de personas (65.23%) tiene actitudes favorables hacia el voto, lo cual puede ser un indicador de que la participación política está íntimamente relacionada con la conducta electoral (Rodríguez, 2004).



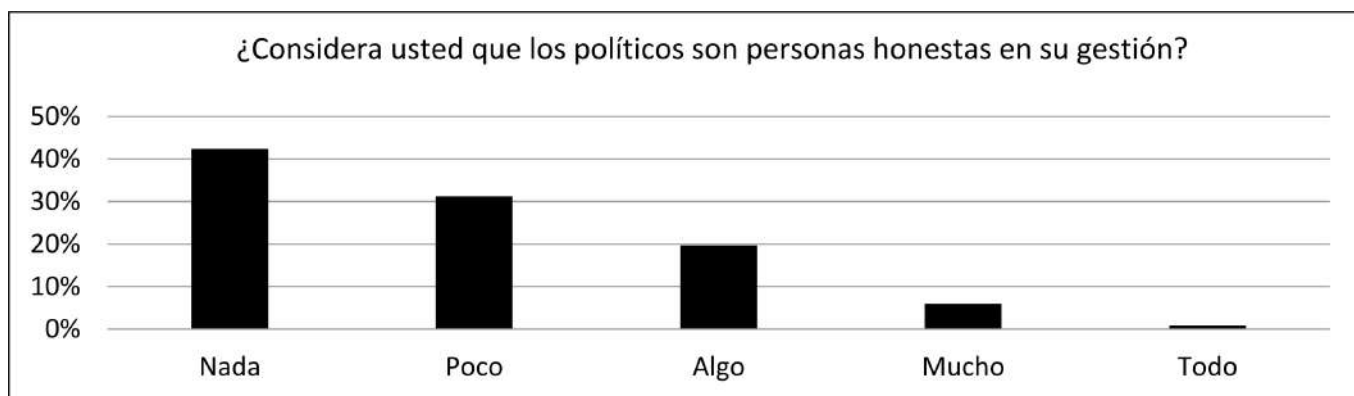
Con respecto a la segunda pregunta del cuestionario ¿Considera que el poder Judicial imparte justicia adecuadamente?, el 28.57% indicó que nada, el 34.86% dijo que poco, 27.20% indicó algo, el 7.77% marcó mucho y solo el 1.6% indicó que todo. Estos

resultados reflejan el deterioro de la imagen del Poder Judicial como institución, y corrobora que sea una de las instituciones más duramente criticadas en el Perú (Webb y Fernández, 2014).



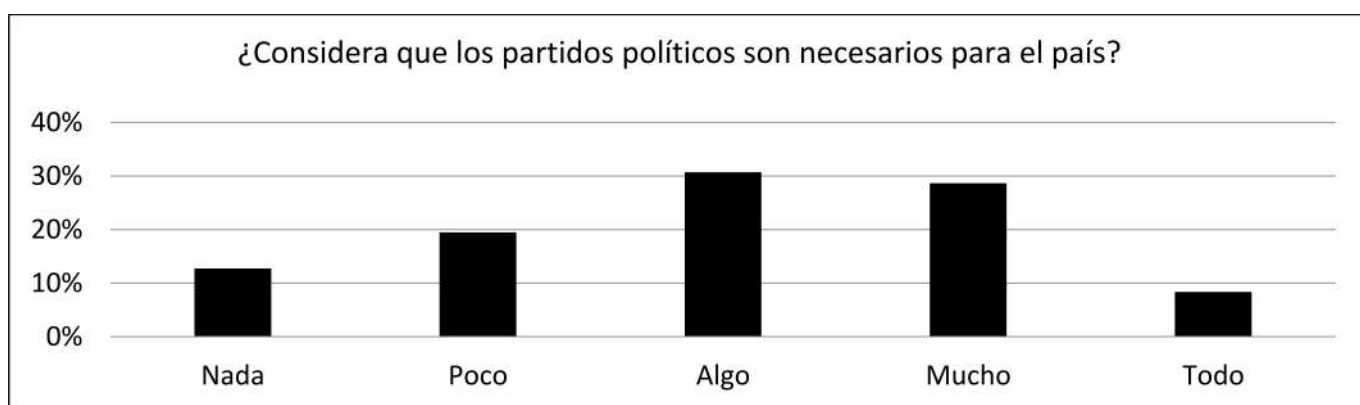
La tercera pregunta ¿Considera usted que los políticos son personas honestas en su gestión?, recabó las siguientes respuestas: 42.4% dicen que nada, 31.2% poco, 19.66% algo, 5.94% mucho y 0.8% todo. Casi un 93.26% de la población arequipeña tiene una actitud negativa hacia los políticos. Esto se debe básicamente a los altos índices de corrupción que hay en la clase política (Salgado, 2004), que en los últimos años se ha visto poblada por congresistas tráfugas, evasores de impuestos, corruptos e inmorales; que se han hecho merecedores de diversos apelativos ('come pollo', 'roba cable', 'mata perro', 'lava pies', 'come oro',

etc.) convirtiendo el congreso en un gran circo, que ha perdido credibilidad ante la ciudadanía, pues para colmo de males, no cumple sus funciones legislativas de manera eficiente, pero sin embargo cobran un sueldo 10 veces mayor que el establecido por el mínimo vital, con el que la mayoría de los peruanos subsiste día a día. Se puede decir en ese sentido, que si bien la corrupción, ha existido desde siempre en el país (Quiroz, 2013), es durante los gobiernos de Alan García y de Alberto Fujimori, que las instituciones públicas alcanzan un alto nivel de inmoralidad.



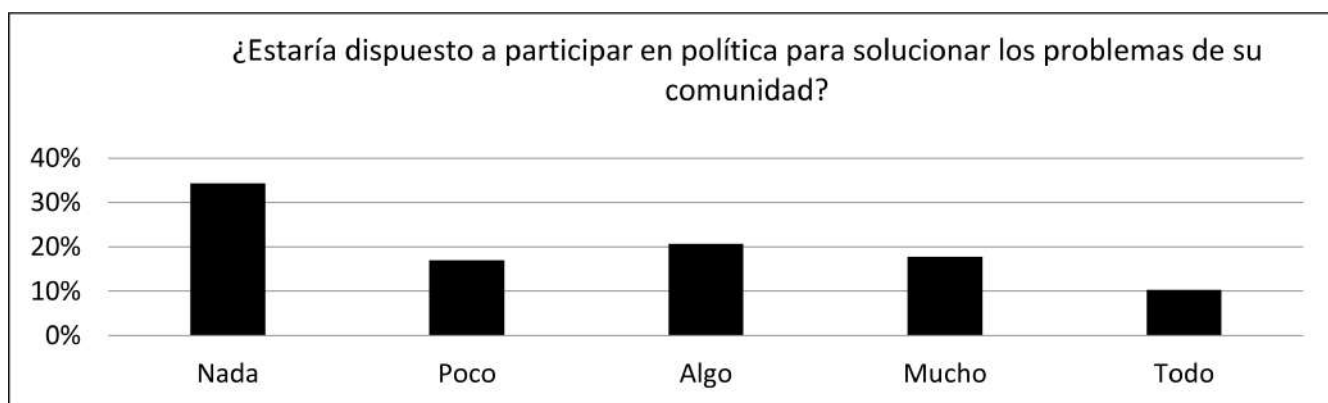
Ahora bien, la corrupción no se limita solo a la política, pero es el espacio en el que más se extiende, sobre todo en países como el Perú donde la clase política no tiene una visión de Estado que se superponga a las diferencias políticas, ideológicas o partidarias de nuestros gobernantes; sino que más

bien la pugna por el poder es el leimotiv de los actores políticos. Este fenómeno se repite en varios países de América Latina (Goertzel, 2005), en parte porque se comparte un mismo pasado histórico y muchos de los problemas sociales derivados, son comunes en varios países de la región.



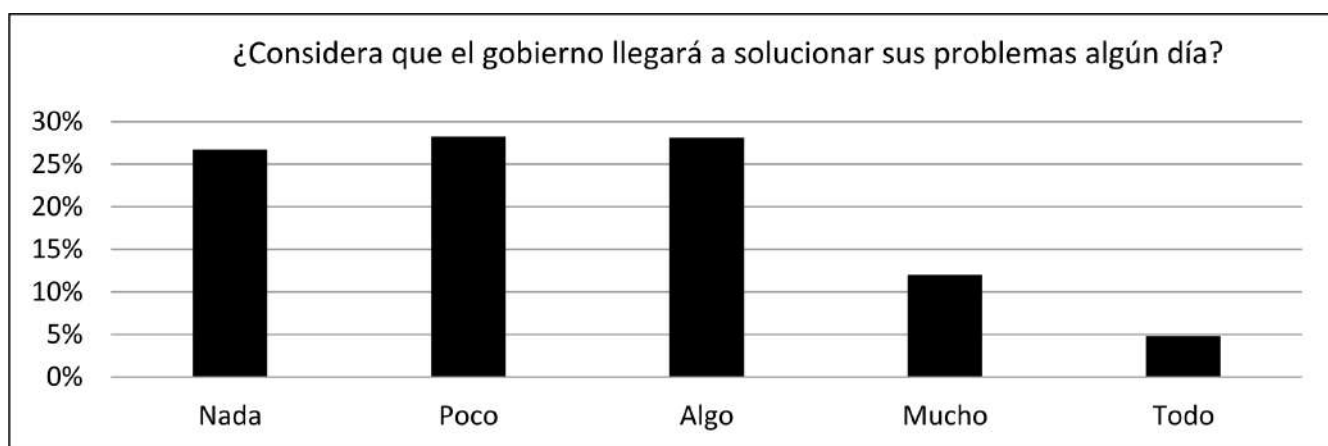
El ítem ¿Considera que los partidos políticos son necesarios para el país?, permitió recoger las siguientes respuestas: nada, 12.71%, poco 19.47%, algo 30.7%, mucho 28.64% y todo 8.36%. Solo una persona no respondió el ítem (0.11%). Puede decirse que un 67.7% de las personas entrevistadas en Arequipa sí considera importantes a los partidos políticos, pero lamentablemente, estos están siendo reemplazados por movimientos políticos (Manrique y Zegarra, 2014),

sin una ideología definida de fondo, o propuestas serias en la práctica. Como dicen Ganoza y Stiglitch (2015) las 'bandidocracias' están a la orden del día en el Perú, y si no se hace algo por controlar y regular las organizaciones políticas, con normas y criterios jurídicos y legales adecuados, los partidos políticos tradicionales van a desaparecer, fenómeno que ya se aprecia en diversas provincias del país, y hasta en la capital misma.



En el quinto ítem se valora la participación política (¿Estaría dispuesto a participar en política para solucionar los problemas de su comunidad?), obteniéndose respuestas poco favorables: nada 34.32%, poco 16.93%, algo, 20.71, mucho 17.73% y todo 10.3%. Suponemos que por el desprestigio que ha tenido la clase política en los últimos años, los

ciudadanos no tienen interés en participar en política, ya que 51.25% no tiene intenciones de participar en ella, pero un 48.75% sí, lo que se puede explicar según el sentido de la pregunta, en su interés por solucionar los problemas de la comunidad. En todo caso, es un tema que debe profundizarse de manera más específica en estudios posteriores.



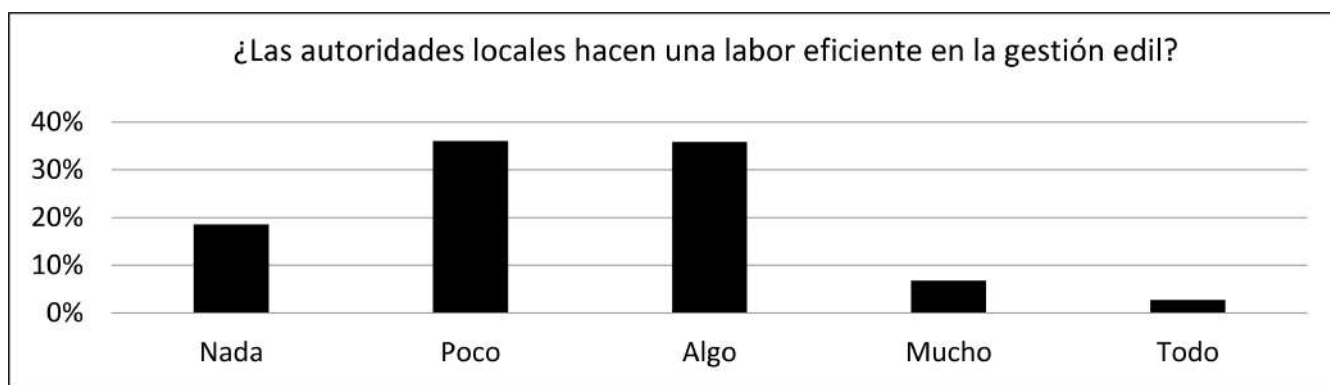
La sexta pregunta dice ¿Considera que el gobierno llegará a solucionar sus problemas algún día? Las respuestas indican que el 26.74% dice que nada, 28.23% poco, 28.11% algo, 12% mucho y 4.8% todo. Aquí es evidente, que no hay confianza en el accionar del gobierno ya que un 54.97% de los encuestados dice que el gobierno no le ayudará a resolver sus problemas. El tema es preocupante, porque esta desvinculación con el gobierno podría desencadenar desesperanza

en la población, que implicaría actuar en lugar del gobierno, como se ve en el caso de los ajusticiamientos populares, que han tenido consecuencias mortales en el sur andino del Perú, principalmente en Puno (Juliaca, Ayaviri e Ilave). En ese sentido, un alto porcentaje de población andina migra a la ciudad de Arequipa, lo que (.) sumado a estas actitudes de desconfianza, podría propiciar situaciones similares a las descritas en Puno.



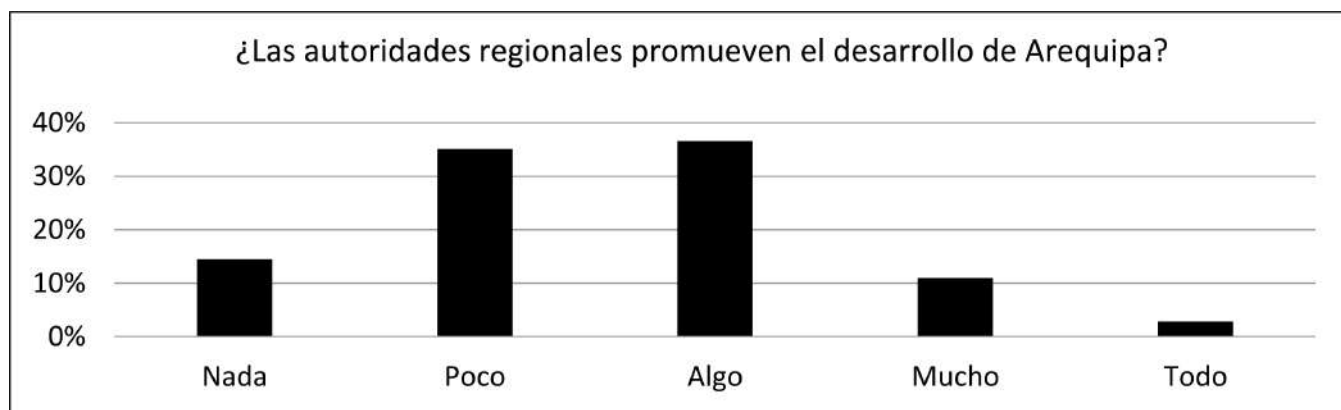
La séptima pregunta dice ¿Considera usted que con un gobernante capaz se podrían hacer los cambios que la sociedad necesita?, a lo que el 6.86% respondió que nada, 12.69% poco, 25.49% algo, 38.51% mucho y 16.46% todo. Vemos como las respuestas están concentradas en términos favorables, de modo que la mayoría (54.97%) piensa que lo que hace falta es tener un gobernante eficaz. En ese sentido, ha sido característico en las últimas elecciones, como lo ha mencionado Espinosa (2008) que los peruanos se decidan por el mal menor, teniendo que conformarse con el escenario político que se pone en juego. El propio Vargas Llosa dijo que elegir entre Ollanta Humala y

Alan García (con referencia a la segunda vuelta de las elecciones presidenciales del 2006) era como tener que escoger entre el SIDA y el cáncer. Una alternativa de solución a esta problemática es generar toda una nueva clase política, con visión de Estado y formación integral, tanto a nivel teórico-filosófico, como técnico, humanístico, social y con sólidos valores morales. En ese sentido, por ejemplo, en Arequipa se ha creado desde el 2015, el Centro de Gobierno José Luis Bustamante y Rivero, como un centro de investigación y formación política que depende de la Dirección de Investigación de la Universidad Católica San Pablo.



La pregunta nueve dice: ¿Las autoridades locales hacen una labor eficiente en la gestión edil?, lo que nos permitió recoger las siguientes respuestas: nada 18.54%, poco 36.04%, algo 35.81%, mucho 6.75% y todo 2.75%. Solo una persona no respondió este ítem (0.11%). En este tema concreto, vemos que las actitudes de la población son más bien desfavorables, ya que como se ha reportado (Vargas, 2014), se han

hecho serios cuestionamientos a la gestión de la Municipalidad Provincial de Arequipa, por haber adoptado diversas medidas controvertidas, como la peatonalización del Centro de Arequipa, la construcción de círculos viales innecesarios, el alza de la violencia y la delincuencia en la ciudad, el crecimiento desmedido del parque automotor que hace insufrible el traslado de un punto a otro de la ciudad, etc.



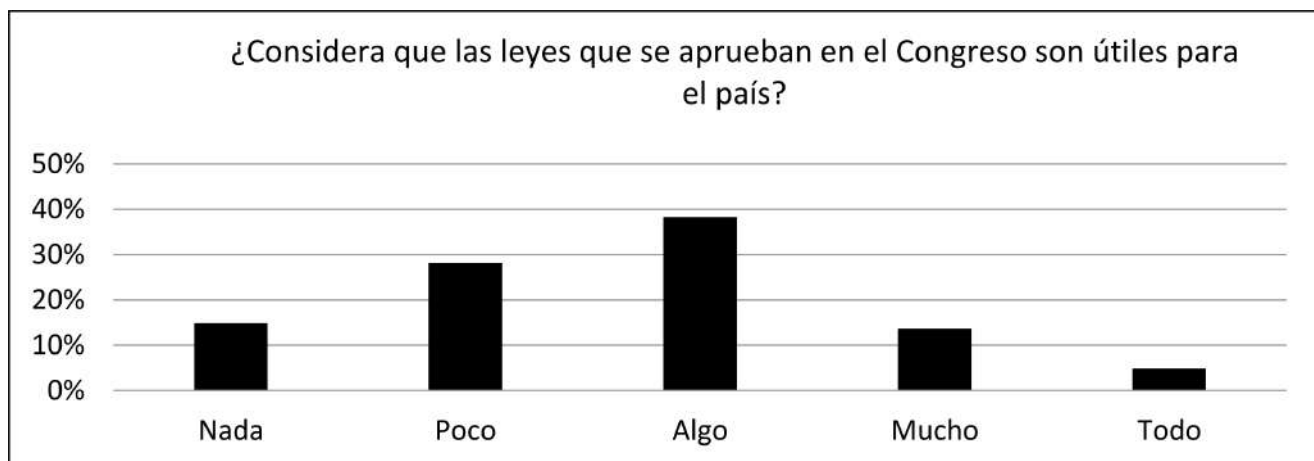
Un escenario similar es que se aprecia con respecto a las autoridades regionales. El ítem 10 (¿Las autoridades regionales promueven el desarrollo de Arequipa?) reportó: nada 14.51%, poco 35.09%, algo 36.57%, mucho 10.97% y todo 2.86%. Como se dijo previamente, hay serios cuestionamientos a la gestión de Manuel Guillén, al punto que está siendo acusado por el Ministerio Público por malversación de fondos en agravio del Estado, al destinar parte del presupuesto de inversión al pago de personal (Ancalle,

2015); además se ha abierto una investigación por no haber transferido 24 millones de soles del canon minero a la Universidad Nacional de San Agustín el año 2013 (Anónimo, 2015). Las gerencias regionales de educación, trabajo y de salud, también han sido severamente cuestionadas. Todo este panorama se traduce en el descontento de la gente, pero a pesar de ello, la candidata del mismo partido de Guillén (Arequipa, Tradición y Futuro), Yamila Osorio, salió electa como nueva Presidenta Regional.



El ítem 11, ¿Cree que algún día la corrupción deje de existir en nuestro país?, reportó las siguientes respuestas: nada 37.71%, poco 24.11%, algo 25.37%, mucho 9.83%, todo 2.97%. Esto nos ofrece una actitud pesimista, frente al tema, pero existen evidencias – aunque son incipientes todavía –, de que la corrupción en el Perú está reduciéndose (véase Riesco, Alpaca y

Arias, 2015). Sin embargo, el Perú, todavía es visto como un país con altos índices de corrupción. Por ejemplo, en el ranking de corrupción mundial, el Perú tiene una puntuación de 3.5, y se ubica entre los países con alta percepción de corrupción: El país menos corrupto es Finlandia, con 9.7 puntos, y el más corrupto es Haití, con 1.5 puntos (Goertzel, 2005).



Finalmente, la pregunta 12 ¿Considera que las leyes que se aprueban en el Congreso son útiles para el país? Nos ofrece las siguientes respuestas: nada 14.86%, poco 28.23%, algo 38.29%, mucho 13.71% y todo 4.91%. Es evidente que la percepción de la gente es negativa con respecto a la utilidad de las leyes en el Perú, pues muchas de ellas no se cumplen o se hacen sobre temas fútiles. Además, hay que agregar, que muchos temas en el Perú se legislan sin el suficiente conocimiento de la realidad, mediada por la investigación en diversos campos del conocimiento o disciplinas del saber. Se quiere legislar, por ejemplo, sobre el tema del matrimonio entre personas del mismo sexo y sus derechos de adopción, cuando no sabemos si en el Perú, esto sería contraproducente a nivel psicológico, tanto para los ‘padres’ como para los menores.

Aunque en Arequipa, existen diversas reflexiones académicas y análisis críticos de parte de juristas que se manifiestan en contra de la unión civil entre personas homosexuales (véase Torres, 2014; Ugarte, 2014; Valdivia, 2015), no hay investigaciones con datos empíricos sobre el tema. A lo sumo, algunos estudios sobre la homofobia (Portilla y Vilches, 2007; Vivanco, 2011). En Colombia por ejemplo, la Fundación para el Avance de la Psicología, el Instituto de Investigación del Comportamiento Humano, la Universidad Javeriana, la Universidad del Valle, la Universidad de los Andes y la Universidad Nacional de Colombia han presentado evidencia científica a favor de la adopción gay; mientras que el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad del Rosario, la Universidad Simón Bolívar, la Universidad Pontificia Bolivariana, la

Universidad del Norte, la Universidad de la Sabana y la Universidad Autónoma de Bucaramanga, presentaron evidencia en contra de las familias homoparentales.

Aunque a la fecha no se ha llegado a un consenso en el tema, lo que queremos destacar es que la Corte de Justicia de Colombia convocó a diversas universidades para que hagan llegar sus posiciones y fundamentos sobre el tema de la adopción gay (Moreno, 2014). En ese sentido, es importante que en nuestro país, las leyes se instauren sobre la base de evidencia científica, dando fundamento a las decisiones legales y por otro lado, generando vínculos interdisciplinarios con diversas ciencias. Consideramos que ambos aspectos son esenciales para darle mayor utilidad al aparato legal de nuestro país.

CONCLUSIONES

El propósito de este trabajo ha sido analizar las respuestas de 875 pobladores de la ciudad de Arequipa, sobre diversas cuestiones, que nos permiten enmarcarlas dentro del área temática de las actitudes hacia la política. Si consideramos las respuestas en los once ítems evaluados, tenemos que las actitudes hacia la política en los pobladores de Arequipa son más positivas en los ítems relacionados con la participación política, salvo en el ítem 5 que valora la disposición de las personas a participar en política. En los ítems de la dimensión de gobernabilidad, en cambio, todas las respuestas tienen un sentido más negativo, lo que de manera global, al considerar ambas dimensiones como una escala total, nos permite concluir que las actitudes hacia la política son negativas.

Aunque es importante indagar más acerca de los motivos por los cuales las personas no presentan actitudes favorables hacia la política, queda claro que el panorama político hodierno es muy confuso, debido a que la política se ha desvirtuado, degenerando en 'bandicracias' que lo único que buscan es servirse del poder público, en lugar de servir al pueblo. En todo caso, mientras las condiciones de corrupción y arribismo político persistan, mientras haya impunidad entre ciertos actores políticos que han cometido faltas éticas o hasta delitos, mientras el Estado no fortalezca sus instituciones públicas, y mientras que los políticos no asuman su verdadero rol de servicio para con el pueblo; las personas no renovarían su confianza en la política ni se sentirían comprometidas a participar activamente para bien de la gobernabilidad y el bienestar común, afectando seriamente la estabilidad democrática del país.

BIBLIOGRAFÍA

- Ancalle, J. (2015). Arequipa: Ministerio Público denunciará a Juan Manuel Guillén. *Correo*, 10 de septiembre del 2015. Descargado de: <http://diariocorreo.pe/edicion/arequipa/ministerio-publico-denuncia-a-juan-manuel-guillen-616802/>
- Anónimo (2015). Abren investigación a Juan Manuel Guillén por no haber transferido canon a la UNSA. *El Búho. Diario Digital*, 29 de noviembre del 2015. Descargado de: <http://elbuho.pe/2015/11/29/abren-investigacion-a-juan-manuel-guillen-por-no-haber-transferido-canon-a-la-uns/>
- Arias, W. L.; Timaná, C.; Román, A.; Maquera, C.; Zuñiga, C. y Díaz Cano, M. (en revisión). *Análisis psicométrico del Cuestionario de Actitudes hacia la Política*. Psicología Política.
- Autor colectivo. (2010). *Agenda para el desarrollo de Arequipa*. Arequipa: s/e.
- Baker, D. P. (2011). El efecto educación en el desarrollo social: Intelectual y políticamente subestimado. *Revista Peruana de Investigación Educativa*, 3, 74-95.
- Banda, G. (2014a). Calidad del gobierno en los asesores y gerentes contratados bajo el Fondo de Apoyo Gerencial de la Presidencia del Gobierno Regional de Arequipa. *Revista de Investigación de la Universidad Católica San Pablo*, 5, 63-83.
- Banda, G. (2014b). Análisis e interpretación del mapa político de la Región Arequipa. En: A. M. Linares & J. A. Zegarra, *Cátedra Arequipa: partidos Políticos y Movimientos Regionales* (pp. 161-176). Arequipa: Adrus.
- Bandieri, L. M. (2003). *Res Publica, Rudimentos de Ciencia Política*. Fascículos EDUCA, 1-36.
- Camacho, J. (1989). Características de las disparidades regionales en el Perú. En Centro de Estudios del Desarrollo, *La crítica del centralismo y la cuestión regional* (p. 61-116). Lima: CEDESA.
- Dorna, A. y Argentin, G. (1993). Impacto persuasivo del gesto en el discurso político: Una experiencia de consejo (asesoría) y de laboratorio. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 25(1), 61-72.
- Elster, J. (1994). Rationality, emotions and social norms. *Syntheses*, 98(1), 21-49.
- Espinosa, A. (2008). Decidiéndose por el mal menor. *Psicología Política*, 37, 47-70.
- Ganoza, C. & Stiglitch, A. (2015). *El Perú está calato. El falso milagro de la economía peruana y las trampas que amenazan nuestro progreso*. Lima: Planeta.
- Goertzel, T. (1993). Ciclos en la psicología de masas de la conducta electoral americana. *Psicología Política*, 7, 63-84.
- Goertzel, T. (2005). Corruption, leadership and development in Latin America. *Psicología Política*, 31, 77-102.
- Gordillo, F.; Arana, J. M.; Mestas, L. y Salvador, J. (2012). Compatibilidad y confianza entre votante y candidato. *Psicología Política*, 45, 27-41.
- Gordon, S. (1981). The sociology of Sentiments and Emotion. En: M. Rosemberg & R. Turner, *Social psychology: Sociological Perspectives*. Nueva York: Basic Books.
- Lazo, S. (2015). Comportamiento electoral en el Perú: Un análisis del rol de las variables sociodemográficas y socioeconómicas en las elecciones presidenciales en primera vuelta de 2006 y 2011. *Revista de Ciencia Política y Gobierno*, 2(3), 51-80.

- Magallanes, J. M. (2014). Modelos emergentes de gobernabilidad democrática en la era de la Internet: posibles direcciones de los gobiernos locales. *Revista de Ciencia Política y Gobierno*, 1(1), 77-95.
- Manrique, A. M. & Zegarra, J. A. (2014). Sistema electoral y sistema de partidos en gobiernos subnacionales de la Macro Región Sur. En: A. M. Linares & J. A. Zegarra, *Cátedra Arequipa: partidos Políticos y Movimientos Regionales* (121-159). Arequipa: ADRUS.
- Montero, M. y Salas, M. (1993). Imagen, representación e ideología. El mundo visto desde la periferia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 25(1), 85-103.
- Moreno, P. (2014). Producción de evidencia psicológica en el debate sobre adopción gay en Colombia. *Universitas Psychologica*, 13(5), 1931-1940.
- Parales-Quenza, C. J. y Vizcaíno-Gutiérrez, M. (2007). Las relaciones entre actitudes y representaciones sociales: Elementos para una integración conceptual. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(2), 351-361.
- Portilla, Ch. & Vilches, F. (2007). Homofobia en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología de la UCSM*, 4, 48-63.
- Quiroz, A. W. (2013). *Historia de la corrupción en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Riesco, G.; Alpaca, L. y Arias, W. L. (2015). Evolución del pago de coimas a la policía en el Perú entre los periodos 2005-2006 y 2012-2013 y su impacto en la economía familiar. *Revista de Investigación de la Universidad Católica San Pablo*, 6, 77-96.
- Rodríguez, G. (2004). Significado de la participación política en habitantes del Valle de Méjico. *Psicología Política*, 29, 69-78.
- Rodríguez, P. (2010). *Construcción estratégica del futuro desarrollo de Arequipa*. Arequipa: Universidad Católica de Santa María.
- Salgado, C. (2004). El flagelo de la corrupción: Conceptualizaciones teóricas y alternativas de solución. *Liberabit*, 10, 27-40.
- Souza, M. D. y Salamanca, F. (1993). Afectos, emociones y opinión política. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 25(1), 35-49.
- Torres, A. (2014). *Derecho a la identidad y reproducción humana asistida heteróloga*. Arequipa: Universidad Católica San Pablo.
- Ugarte, D. (2014). *La garantía constitucional del matrimonio en la Constitución de 1993. La heterosexualidad como rasgo esencial de la institución matrimonial*. Arequipa: Palestra.
- Valdivia, T. (2015). *Orientación sexual en el Sistema Interamericano de Derechos Humanos. Una valoración crítica de la sentencia Atala Riffo y niñas vs. Chile*. Arequipa: Universidad Católica San Pablo.
- Vargas, J. L. (2014). De la altivez a la chatura: Arqueología de la política arequipeña. En: A. M. Linares & J. A. Zegarra, *Cátedra Arequipa: partidos Políticos y Movimientos Regionales* (pp. 79-89). Arequipa: ADRUS.
- Vargas Llosa, M. (1993). *El pez en el agua*. Memorias. Lima: Seix Barral.
- Vivanco, C. M. (2011). Opresión internalizada y problemas de salud psicológica en personas homosexuales. *Revista de Psicología de la UCSM*, 8, 16-42.
- Walzer, M. (2004). *Razón, política y pasión. Tres defectos del liberalismo. Conferencias de Max Horkheimer*. Madrid: A. Machado Libros, S.A.
- Webb, R. & Fernández, G. (2014). *Perú en números 2014. Anuario Estadístico*. Lima: Cuánto.

Fecha de recepción: 17 de octubre 2018

Fecha de aceptación: 31 de octubre 2018